

Madrid 7 de Junio de 1924

Muy querido Huidobro: Conste que, aun-
 que hoyan fracasado hasta ahora mis
 proyectos de sorprenderle en Paris, no re-
 nuncio a verle este presente año. Ten-
 go enormes deseos de conversar con Ud.
 unica persona con la que me es posi-
 ble dialogar sin diferencias. Ud. si-
 quiera tiene a Juan Gris ¿pero yo? Has-
 ta Gerardo Diego, segun sus ultimas
 cartas, está en trance de perder la

PATRIMONIO UC

fi en su arte si no la ha perdido
ya del todo. ¿ como lo probable es
que este verano tenga yo que ir a
Holanda desearia conocer sus pro-
pósitos de veranos para a la ida
o a la vuelta hacerle una visita.
¿ Irá Ud. al mar o se quedará en
Paris? Pero no me aburra con sus
finesas, que tanto agradezco, porque me
priva de toda libertad. Le consultare
entonces mi deseo que tengo de dejar
España para pasar uno o dos años

Truve por ciento que pararle los pies
y muy en seco.

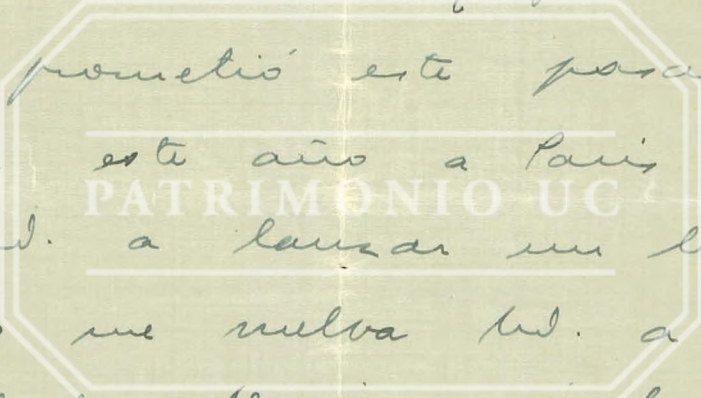
¿Que hace Ud. durante el día, que
no publica nada? ¿Y todo aquello
que me prometió este pasado Septiembre?

Cómo vaya este año a París le aseguro
que va Ud. a lanzar un libro cada

mes. No me vuelva Ud. a hablar
de actividad. Siguen me ha dicho que

está Ud. dirigiendo una película en
la casa Pathé. Eso está muy bien pero

¿Y los otros?



ca. de actividad! a su invariable
Juan Lamas

Hace un par de días me dieron la triste noticia del fallecimiento del pobre José de Ciria y Escalante. La lírica no pierde demasiado pero era un buen muchacho.

Pero esta suya pronto. Durante todo este mes dirigí la correspondencia al "Archivo Histórico Nacional" porque estoy pasando en mi familia una temporada de campo sin que por eso deje de ir diariamente a la oficina.

Tanto es a Manolita (c. p. b.) a los chicos y a Juan Luis y Juanita y Ud. dispense, mande, ordene, pero no hable más.

en Paris. No se alarme. Si esto se rea-
liza tendría Ud. un verdadero amigo
cerca de Ud. pero nunca un mortifi-
cador pegajoso. En principio, ¿quién le
parece la idea?

Vaticinié en muchos meses de antici-
pación nuestros fracasos futbolísticos en
la Olimpiada. En esto, como en todo,
disponiendo de admirable materia pri-
ma, nos falta el método, cuanto pue-
de dar la inteligencia. ¿Qué lección
nos han dado Ud. los americanos en

su magnifico equipo uruguayo! ; Qui
conjunto el suyo y qui prueba de lo
que puede la inteligencia en su asun-
to regularidad! Ya hablaremos de esto.

Se me pasó decirle en cartas ante-
rioras que en día se presentó un
petulante ~~señor~~ en la oficina y a
quien acompañé mostrando las expe-
dencias del Archivo. Resultó en la con-
versación ser Marques de la Plata; Mar-
quis de Casa Real. ; Qui ejemplo de
vulgaridad! Ya le contare. Jacinto.